

LA VANGUARDIA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRIPCIÓN

INTERIOR: Por trimestre, ps. 3 - EXTERIOR: Por año, ps. 6 - El pago de las suscripciones debe hacerse adelantado. - LA VANGUARDIA se vende en todos los librerías de la capital, donde se admiten suscripciones. Número suelto, 8 centavos.

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN
Calle Chile 1159

ADMINISTRACIÓN
Casilla correos 1653

AVISOS

No se admiten avisos de avisos, de religiones, de sueros ni de charlatanes. Se publican gratis los de oferta de trabajo y los de las sociedades gramíneas y adheridas al Partido Socialista Obrero Argentino. Se reciben avisos hasta la noche del jueves.

PATRIOTISMO BURGUES

La huelga de los obreros del ferrocarril del Sud ha proporcionado al gobierno la ocasión de demostrar cómo entiende el patriotismo, del que tanto alarde hace en otras ocasiones.

Ahí los tenemos: de un lado una compañía extranjera, que impone al país una contribución elevadísima, y que después ningún beneficio acarrea al país, porque la plata es llevada a Inglaterra, del otro lado los obreros que piden algunas mejoras, no para juntar pesos, sino para vivir en condiciones algo más humanas. Ellos gastarían el aumento de salario aquí, contribuyendo de esta suerte al aumento proporcional de la producción y del comercio.

Ahora bien; sería lo más lógico que el gobierno mirase simpáticamente a los obreros, que con su reclamación quieren conseguir que sea disminuido algo la cantidad de dinero que la compañía inglesa saca del país, ya que este mismo gobierno pretende que se le considere como protector de la producción y del bienestar nacional. Correspondería que hiciera presión sobre la compañía ferroviaria, obligándola a que tenga en buen estado las vías y el material rodante para que no corra riesgo la vida de los que viajan, contribuyendo así a que ceda a las reclamaciones de los obreros que quieren, progresando ellos, hacer progresar al país.

Pero vemos que ocurre todo lo contrario. El gobierno cede a los capitalistas ingleses los bomberos y los foguistas y maquinistas de la armada, y por medio de la policía ejerce la más fuerte presión sobre los obreros-huelguistas, para que éstos abandonen sus reclamaciones.

Sin embargo, está en su papel el gobierno, aunque parezca que falta a la lógica. Es que los hombres del gobierno, con su actitud, confirman una vez más que no hay más que dos naciones: los ricos y los pobres. Todo lo demás, llámese patriotismo, protección a la producción nacional, u otra cosa, son pamplinas y nada más que pamplinas.

La elección presidencial

en los Estados Unidos

Dentro de pocos días tendrá lugar en la gran confederación del norte la elección del presidente, que esta vez va a ser particularmente reñida por la importancia inmediata de las cuestiones que dividen la opinión. Se trata de saber si el dólar ha de conservar su valor actual, o ha de ser desvalorizado a la mitad del valor que hoy tiene. Son muchos los interesados en poder dar el nombre de un peso a una moneda de cincuenta centavos.

Como se comprende, la clase obrera no puede sino perder con semejante cambio, pues aunque los salarios nominales fueran los mismos, o aun subieran, el salario real, la capacidad de consumo de los trabajadores, disminuiría considerablemente.

Sobre esta cuestión ya se han manifestado de la manera más categórica los socialistas alemanes: la clase obrera debe sostener el oro como base del sistema monetario. El llamado bimetalismo de los que quieren la libre acuñación de la plata no es más que una pretensión económica reaccionaria de la clase media, y el Partido Obrero debe combatirla, como combate todas las reacciones.

El Partido Socialista de los Estados Unidos hace una activa propaganda contra los sofismas de los platistas, y muestra los perjuicios que la plata libre traería a los trabajadores. Ha levantado al mismo tiempo sus candidatos propios a la presidencia y vicepresidencia de la república, sin esperanza alguna de triunfar, por supuesto, pero con el objeto de hacer propaganda y contar los votos obreros conscientes. Esta participación del Partido Obrero en la elección presidencial ha sido criticada. Hay quien cree que nuestro partido, siendo igualitario, no debe tomar parte en una elección semejante. A nuestro juicio, los que así piensan se pagan de palabras y de fórmulas vanas. No sólo es la elección presidencial una excelente ocasión para propagar nuestras ideas, sobre todo en un país, como los Estados Unidos, donde todo el mundo vota y se preocupa de la política, sino que hasta la perspectiva de un presidente socialista no tiene en sí misma nada de repugnante. Hablamos a veces de la "dictadura del proletariado". Cuanto mejor que esa dictadura fuese una presidencia y un congreso regularmente conquistados. Nuestro partido no combate contra determinadas formas de gobiernos. No las ataca, sino en tanto que ellas se oponen a la realización de nuestro programa económico. Lo que necesi-

titamos ante todo es obtener el poder, y a conquistarlo hay que tender, llámese ese poder congreso, concejo federal o presidencia.

La proclamación de candidatos socialistas significa en el caso presente otra cosa más. El triunfo del candidato republicano, que sostiene el patrón de oro, debe parecer seguro, porque sino apenas se concibe cómo el Partido Obrero puede distraer fuerzas que serían necesarias para impedir el acceso de los platistas al gobierno.

El triunfo de los platistas sería una calamidad de las más graves consecuencias para la clase trabajadora. Si llega a suceder será debido, sin embargo, en gran parte a los votos obreros, descamados por falsas teorías económicas, y atraídos por la charla de los demagogos demócratas y populistas. La Federación Americana del Trabajo, los últimos restos de los Caballeros del trabajo, y algunos de los hombres que más han figurado en las últimas agitaciones obreras, como Debs, organizador de la huelga ferroviaria de Chicago, y Coxey, jefe del famoso y extravagante Ejército de Cristo, están por la plata libre.

Que no triunfen son nuestros deseos, porque su triunfo sería una lección demasiado severa para el proletariado norteamericano, cualquiera que sea su atraso en cuestiones de economía y de socialismo.

El desperdicio de la fuerza productora EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA

Sobre este tema ya se han escrito libros, con el único resultado de llevar hasta la conciencia de los más refractarios el axioma socialista de que la distribución equitativa de las fuerzas productivas es imposible en la sociedad actual, y que el problema lo resolverá en su tiempo el socialismo.

No estamos todavía en el caso de sostener un redactor de oficio para nuestro periódico, y no hay, por consiguiente, quien disponga de bastante tiempo para observar y estudiar el material estadístico disperso sobre este y muchos otros asuntos, y es así, que a estas cuestiones no se les ha dado la importancia que merecen.

Sin embargo, presentándose la ocasión, debemos ocuparnos de estas cosas, aunque no sea más que en términos generales.

Nos sugiere el tema una conversación que tuvimos, hace pocos días, con un industrial, dueño de un taller mecánico. Hablando de la huelga de los obreros mecánicos, dicho industrial sostuvo que a las grandes casas, como Bash hermanos, Felipe Schwarz, y todos los que no se limiten a hacer composturas, el ceder a las pretensiones obreras les acarrearía la ruina.

Con gran acopio de datos pretendió demostrar que hacer competencia a la industria europea y norteamericana en este ramo, ya sería difícil de por sí, porque el país depende en materia prima (el hierro) y en combustible, teniendo que cargar, además de fletes, y derechos de importación, con los precios antojadizos que, a falta de competidores en el país, les impone pagar el extranjero.

Concluyó diciendo que los industriales antedichos tendían que sucumbir forzosamente, ya sea por acceder a lo que sus obreros les pidieran, y haciendo imposible de esta manera la competencia con el extranjero, ya sea resistiéndose a ellos, y teniendo cerrados por más tiempo todavía sus establecimientos.

Nos faltan por ahora los datos precisos para investigar hasta qué grado hubo exageración en lo que nos dijo el industrial. Pero aún tomando las afirmaciones hechas por él por rigurosamente exactas, — que seguramente no lo son, — ¿qué resultaría de todo esto?

Resultaría, que se ha intentado implantar en el país una industria que está desprovista de todos los elementos necesarios para su desarrollo natural. Esto no por una imperiosa necesidad, porque para tener mejores y por el mismo precio máquinas de toda clase, bastaría abolir los derechos prohibitivos, que son una de esas artimañas de muy dudosa honorabilidad para proseguir industrias sin vida propia.

Resultaría, además, que cuando, aún después de toda protección aduanera, los capitalistas ven que intentaron un imposible, quienes los obreros carguen con los perjuicios.

Si la producción obedeciera a un orden de ideas más lógicas y más sanas, en cada región se produciría lo que tiene sus fundamentos razonables; no se ejercerían industrias en países cuya condiciones naturales les señalan como misión la producción agrícola o ganadera, y viceversa, y se facilitaría después el intercambio del sobrante de producción en los diferentes ramos de ella, en vez de hacerlo punto menos que imposible.

Se estaría al tanto de las necesidades del consumo, y no se desperdiciarían las fuerzas productoras para crear valores que después dejan de serlo porque falta ocasión de aplicarlos; en otras palabras, las crisis por sobreproducción se harían imposibles.

Pero, basta de conclusiones por ahora. El tema es tan vasto, a la par de importantísimo, que merece que volvamos sobre él cuando se presente la ocasión.

El reverso de la medalla.

Escrito lo que antecede, leemos en *La Nación* que los estancieros están de felicitaciones, porque escasea este año el trigo, y se acentuará más la carestía consiguiente, porque en Norte-América se ha formado un sindicato (Corner) con un capital de 140 millones de pesos oro, para acaparar todo lo posible, e imponer a los consumidores el precio que se les antoje.

Como para completar el cuadro, anuncian de la India que, a causa de la escasez y la carestía del trigo, se teme que el hambre y la miseria hagan grandes estragos en la población.

La desgracia de una mala cosecha, y el hambre de una clase, motiva el regocijo de otra... Esto es la sociedad capitalista.

Y todavía hay quien dude de que vivamos en el mejor de los mundos posibles!

A. K.

CUBA

Beneficios de su independencia

Por conducto de los diarios, nuestros lectores conocen la marcha de la guerra cubana, cada día más sangrienta e interminable.

Si hasta ahora no nos hemos ocupado directamente de ese acontecimiento, débese a la falta de tiempo y espacio.

Pero hemos notado que algunos compañeros no tienen una idea firme ni clara sobre la importancia y el carácter de la lucha por la independencia cubana, y creemos deber emitir nuestra opinión, que es la sostenida en casos análogos y ahora por los socialistas de todo el mundo.

Y sirva lo que vamos a decir, para entibiar el entusiasmo despertado por los gritos bélicos con que los impostores charlatanes del patriotismo sacan la plata, a cambio de papel impreso o pintarrajeado, a los obreros españoles de aquí, ya que el gobierno peninsular no les puede hacer perder el pellejo enviándolos a Cuba.

En primer lugar, hay que aceptar la guerra como un hecho consumado. No se puede discutir si hubiera sido mejor no emprenderla, cuando vemos que ella es deseada ardentemente por el pueblo cubano, y está en su período más avanzado. Son sus fines y sus consecuciones las que debemos estudiar.

Con la independencia por la cual guerra, el pueblo cubano podría resolver mejor que ahora el problema de su bienestar. Estaría en condiciones de ejercer, si no su completa soberanía, una intervención en el gobierno más directa que la que puede tener hoy bajo el poder casi absoluta de los generales españoles. No se nos cite el ejemplo de las repúblicas sud-americanas desgraciadas y oprimidas. Tienen que ser muy distintas, como nacidas en épocas de atraso general, — cuando el caudillaje, valido de la ignorancia y la desunión del pueblo, pudo echar las raíces que hoy tanto cuesta arrancar, — a una república formada en los tiempos actuales, en que las masas revolucionadas no han de contentarse con libertad (escrita), sino que necesitan y han de querer pan y bienestar.

Un gobierno nacido hoy al calor de una revolución de las proporciones y las tendencias del levantamiento cubano, está forzado a cumplir compromisos más serios que los de los poderes emancipados del antiguo coloniaje.

Por lo demás, para que en un país dado sobrevenga o sea posible la transformación socialista, es necesario que no haya otro problema que atraiga toda la atención y la fuerza del pueblo. Y en Cuba, el problema más interesante y más serio ha de ser siempre la independencia.

Los socialistas queremos, como fin, la descentralización, la autonomía, que es lo contrario de la dependencia económica y de la absorción política hoy imperantes.

Si es injusto el monopolio, el exclusivismo económico, mediante el cual un capitalista sujeta y expolia a infinita de proletarios, no lo es menos el monopolio político, que permite a un gobierno extender su dominio a miles de leguas de distancia de su asiento, y a países divididos profundamente por la naturaleza.

Nuestra idea de la patria universal, no es incompatible con la autonomía de los pueblos; como suponen algunos microcefalos.

Que cada municipio o cada región administre sus intereses libremente, sin ingerencia impuesta de los demás, puede ser obstáculo para que en el régimen de armonía y fraternidad del socialismo, desaparezcan las fronteras, los odios, que hoy fomenta y levanta entre los pueblos la burguesía con sus ambiciones de acaparamiento territorial y comercial?

Es bien conocido el fin de las empresas coloniales de la burguesía europea.

El Egipto, la Abisinia, Cuba, son otros tantos mercados donde se puede colocar los productos comerciales y animales (éstos en forma de empleados), a que no es posible dar cabida en los viejos países.

Y para colocarlos más ventajosamente que el vecino, y de paso posper grandes extensiones de tierra, que son también una incalculable riqueza, los gobiernos pelean, o mejor, echan a pelear a sus humildes, pacientes y abnegados súbditos.

El pueblo español, con la guerra de Cuba, está sufriendo una despiadada sangría.

Si el patriotismo no le impidiera ver claro, sería llegada la hora de que ese pueblo tan sufrido y tan desgraciado, diera en tierra con los que le envían a Cuba a morir en defensa de los ingenios y los altos empleos de la gente rica y sus lacayos.

Esperemos que los socialistas, aun arrojando las iras de la furiosa reacción monárquica, sepan mover la opinión del pueblo contra los gobernantes imbéciles que lo escliman, lo arruinan y lo exterminan.

Respetando la libertad.

CÓMO SE FOMENTA EL ANARQUISMO

Dos incidentes últimamente acaecidos en las relaciones de la clase dominante con el movimiento obrero europeo presentan un notable contraste.

El gobierno republicano francés, al mismo tiempo que festejaba ruidosamente la visita del czar de todas las Rusias, ha prohibido al republicano alemán Bebel la entrada en el territorio de la república. Tan mezquina é injusta medida contra el gran organizador socialista, ha sido tomada a pesar de que Bebel, en 1871, en los momentos de la mayor humillación de la Francia, tuvo el valor de defenderla y, desafiando la opinión general en su país, de oponerse en el Reichstag a la anexión de la Alsacia-Lorena, lo que le valió una acusación de alta traición, y algunos años de prisión en una fortaleza.

Casi al mismo tiempo, el socialista y organizador obrero inglés Ben Tillet era arrestado y expulsado de Amberes, a donde había ido a promover la organización de los trabajadores de los diques, y a hacerlos entrar en una liga internacional.

Toda la prensa inglesa, aun diarios y periódicos conservadores, se ha ocupado con el mayor calor del asunto, condenando la arbitrariedad cometida contra Ben Tillet, que por ser socialista, no tiene menos el derecho de entrar y permanecer en Bélgica, mientras no falte a las leyes del país. Todos piden que el gobierno inglés tome cartas en el asunto, y exija explicación y reparación a la violencia cometida contra Ben Tillet. En este sentido se han dirigido al ministro del exterior el mismo Tillet y John Burns. Hasta un diario tan conser ador como el *National Observer* dice que «es verdaderamente insostenible que alguien sea encarcelado sin haber cometido falta alguna, ni haber sido siquiera acusado de ella».

Compárese la brutal actitud del gobierno francés, con la imparcial y digna protesta de la prensa inglesa, y se comprenderá la inmensa superioridad de la educación política de Inglaterra sobre la de las naciones del continente.

Esa es la razón porque, aunque en Inglaterra encuentran a sí los anarquistas del mundo entero, no hay anarquistas ingleses.

SOCIALISMO TENTADOR

Las líneas que vamos a copiar, prueban lo que vale una organización inteligente, lo que se podrá hacer en el régimen socialista, cuando el trabajo tenga por objeto atender con el menor sacrificio, a las necesidades y el bienestar de la sociedad, y no, como hoy,

satisfacer las ambiciones mezquinas de una clase parásita.

Habla un redactor de la *Gaceta* de Gante, publicación burguesa, el cual visitó la cooperativa obrera *Vooruit*, á raíz de las elecciones municipales, con objeto de hacer algunas preguntas á nuestros compañeros de causa:

«Después de habernos manifestado su satisfacción por el resultado de las elecciones de ayer, M. Hardyns se ofreció á guiarnos en nuestra visita al *Vooruit*.

«Recorrimos los almacenes, en los cuales vimos á M. Foucaert, uno de los nuevos concejales, despachando camisas de franela, y donde precisamente M. Hardyns debía probarse un paletó que le estaban confeccionando. Y guardamos una impresión muy viva y muy clara de un taller de costura inundado de luz eléctrica y lleno con el ruido de sesenta y dos máquinas de coser movidas por un motor eléctrico que suprime el peligroso y enfermizo trabajo de las piernas, y adornado con un hermoso fresco de M. Van Blesbroeck, una obra de arte alegre y serena. En este taller todo convida á trabajar.

«Este taller hace verdaderamente tentador al socialismo.»

La pena de muerte

El socialismo, cuya causa es la de la justicia y la dignidad humana, y que escribe en su programa no la destrucción de los hombres, sino su mejoramiento y su bienestar, pide la abolición de la pena de muerte, por que es una de tantas aberraciones absurdas y deformidades legadas por tiempos ignominiosos, la cual figura en nuestros códigos en oposición al grado de cultura y civilización á que ha llegado la humanidad.

Son evidentes los innumerables atentados que, en forma de leyes, el humano linaje ha tenido que sufrir, durante los estados sucesivos que ha recorrido. Pero, en todos los grados de progreso que explica el recto movimiento de la sociedad y el ejercicio del imperio del derecho hasta establecerse las leyes reguladoras y conservadoras del orden, se hace imposible la existencia de la pena de muerte, esa expresión de afrenta hecha á la humanidad misma.

Digan lo que quieran publicistas y legisladores partidarios de la pena de muerte, jamás será justificable el exterminio del hombre, como medio de pena merecida por el delito.

Es indudable que el crimen siempre merece castigo, por ser un desorden moral. Por que siendo el orden objeto final de la sociedad, como garantía de todo derecho, el fin de la pena no debe ser otro sino el de restaurar ese orden.

Así es, que la pena debe ser proporcional á la gravedad del desorden, y medio útil y muchas veces necesario, proponiéndose el bien de la sociedad y del delincuente.

Debe ser la pena proporcional á la gravedad del desorden, porque necesariamente tiene que reparar el orden en aquellas relaciones en que ha sido violado; si así no fuese, leccionaría algunos derechos y haría imposible la armonía social.

Debe ser medio útil y necesario, porque tiene que haber una garantía del orden social cuando el amor á la justicia no basta para encaminar la voluntad hacia el cumplimiento del deber; siendo muy común, por el libre albedrío en el hombre, que dicho amor no basta; y estando la sociedad ordenada al bien común, debe proponerse alcanzar el bien del orden por medio de la pena impuesta á aquellos que, la violan. Además, el bien de los particulares forma parte del bien común; por lo tanto, debe también la pena encaminarse á procurar el bien del delincuente, así como todas las ventajas posibles.

Ahora bien ¿qué razón justifica que la autoridad social tenga derecho á imponer la pena de muerte al que cometa un delito?

Verdad es, que el derecho de excluir el delito está esencialmente unido al derecho de ordenar, y por lo tanto es á la autoridad social á quien le incumbe; pero no es menos cierto, que está misma autoridad está obligada á amparar á los individuos, impidiendo que cualquier violencia física ó moral le cohiba en el ejercicio de sus derechos, y se oponga á que cumpla sus destinos en la sociedad.

Dedúcese, pues, que la autoridad social no tiene derecho á excluir de la vida al individuo que viole el orden, sino que debe encaminarlo hacia el orden, y dejar que cumpla su fin.

Es imposible á la inteligencia humana poder jamás conocer lo futuro: de aquí que no se pueda establecer la pena de muerte como justa y necesaria.

¿Quién puede asegurar que el reo condenado á muerte no tiene más deberes que cumplir, y por consiguiente, ser necesario para el bien de la sociedad? ¿Quién será capaz de negar que pueda arrepentirse y suplir de sobra con su vida de bien á semejante pena?

Si es la pena un medio de restaurar el orden y hacer un bien al delincuente, ¿qué bien le pueden hacer arrebatándole la vida, el mayor de todos los bienes y el más grande de todos los derechos?

Sólo pueden defender la pena de muerte aquellos que exterminan paulatinamente la mayor parte de la humanidad con sus injusticias y con sus crímenes traducidas en leyes, sin más razón de ser que su avaricia y su egoísmo.

N. de S.

Los consumos en Inglaterra desde 1875

Del último número de la revista socialista *Neue Zeit*, traducimos lo siguiente, firmado por e-b, seguramente Ed. Bernstein:

«En el año 1875, que representa el término medio para el período 1873-76, Inglaterra importó un total de 137 3/10 millones de libras esterlinas en artículos de alimentación y de consumo, y en el año 1895 por valor de 161 5/10 millones de libras en las mismas sustancias. Pero esas cifras sólo dan una idea incompleta del aumento real de los consumos. La importación de té, por ejemplo, bajó en valor unos 2 3/10 millones de esterlinas, aunque la cantidad de té importado aumentó en unos 60 millones de libras (en peso), debido al gran abaratamiento del té, y a la baja de los derechos de aduana sobre esa sustancia. El valor de los cereales importados descendió en unos 3 1/2 millones de libras esterlinas, pero la cantidad importada de cereales aumentó en unos 74 millones de quintales. En este último caso el aumento de importación no significa, sin embargo, un aumento correspondiente del consumo, porque la producción inglesa de cereales ha disminuido considerablemente en el intervalo de 1875 á 1895. El aumento de la importación es, no obstante, mayor que el descenso de la producción local.

La importación de carne ha aumentado en unos 17 millones de libras esterlinas, á saber, de 15.90 á 32.70 millones, crecimiento del 105 por ciento en los valores de importación, y notablemente mayor en la masa de carne que esos valores representan; ha habido al mismo tiempo aumento de la ganadería nacional. Restando de la importación la exportación, se encuentra que por cada habitante quedó para el consumo:

	1875.	1895	Aumento por ciento
	Libras inglesas		
Cereales	197,56	256,19	30
Manteca	4,90	10,44	113
Tocino	8,23	13,49	61
Cacáo	0,30	0,58	93
Té	4,43	5,52	25
Azúcar.....	62,67	80,06	27
Huevos	22,56	36,68	62

Sólo el consumo de café ha disminuído, bajando de 0,93 á 0,96 libras por habitante, es decir, en un 27 por ciento. El café es cada vez más reemplazado por el té. Considerando el café, el té y el chocolate en conjunto, las cifras son las siguientes: 1875—5,71 libras, 1895—6,79 libras; aumento 18,9 por ciento.

Es imposible atribuir este aumento exclusivamente á las clases ricas, porque éstas en 1875 y antes no carecían de nada, y desde entonces difícilmente su estómago se habrá agrandado. Lo que necesariamente hay que deducir de esos números es que el consumo de la masa del pueblo ha aumentado, como también lo prueba la comparación de los tipos medios de los salarios, que á pesar de la «férrea» ley de los salarios, no han descendido como los precios de los artículos de consumo, sino que desde 1875 en repetidas ocasiones han subido.

La democracia social no tiene razón alguna para negar este mejoramiento relativo de la situación del pueblo, pues él nada prueba contra su crítica del capitalismo. En primer lugar, ese mejoramiento es sólo relativo, y está lejos de expresar un bienestar real de la masa del pueblo, y en segundo lugar, él ha sido conseguido en gran parte en lucha contra el absolutismo capitalista y la libre acción de la concurrencia en el mercado del trabajo. Este mejoramiento sólo destruye la opinión según la cual la marcha necesaria de las cosas está en el aumento absoluto de la miseria de las masas, á la cual sucedería repentinamente el gran derrumbe y el bienestar universal; pero cuanto antes desaparezca esta opinión, tanto mejor!

Una página de "Roma"

Pedro Froment penetró el primero por un corredor sombrío en la espantosa estancia, donde una madre acababa de suicidarse con sus cinco hijos por hambre y desesperación: un drama de miseria que iba á producir escalofríos á todo París durante algunas horas. Ni un mueble, ni una ropa; todo había ido á parar, pieza por pieza, á casa del prestamista próximo. Nada más que el brasero, aún humeante. Sobre un jergón medio vacío estaba la madre caída, dando de mamar á su último hijo, un pequeñuelo de tres meses; una gota de sangre colgaba del pezón hacia el cual tendían los ávidos labios del niño muerto. Dos niñas rubias de tres y cinco años dormían también allí su eterno sueño, una al lado de la otra, en tanto que se veía á uno de los muchachos mayores con la cabeza entre las manos, caído contra el muro; y el otro agonizaba en el suelo, en una posición como si se hubiera arrastrado con las rodillas para abrir la ventana.

Los vecinos que acudieron contaban la banal, la horrible historia: una lenta ruina, el padre que no encuentra trabajo y se deja, quizás, arrastrar por la bebida, el propietario que se cansa de esperar y amenaza con poner los trastos en la calle, la madre que pierde la cabeza y decide á sus hijos a morir; con ella, mientras su hombre recorre en vano las calles.

Cuando llegó el comisario, entró el desgraciado padre; lo vió y lo comprendió todo, y cayendo como un buey abrumado por la carga, lanzó un lamento incesante, un grito de muerte tal que toda la calle, aterrada, lloró.

Este grito de raza condenada que muere en el abandono y en el hambre lo llevaba Pedro en el fondo de sus oídos, en el fondo de su corazón, y no pudo comer ni dormir aquella noche. ¿Es posible semejante abominación, un desamparo tan completo, la miseria negra que conduce á la muerte, en medio de este gran París repleto de riquezas, ebrio de gozos, tirando para el placer los millones á la calle? ¿Cómo! ¿Por una parte tan grandes fortunas, tantos inútiles caprichos, satisfechos, tantas vidas colmadas de todos los honores, y por otra una pobreza descarnada, ni aun pan, ninguna esperanza, las madres matándose con sus hijos, á los que no tienen otra cosa que dar que la sangre de sus secos pechos! E indignado, tuvo un instante conciencia de la irrisoria inutilidad de la caridad. ¿Para qué serviría lo que él hacía, recojer á los niños, socorrer á los padres, prolongar los sufrimientos de los ancianos? El edificio social está podrido por la base, y todo tiene que hundirse entre el lodo y la sangre. Sólo un gran acto de justicia puede barrer el viejo mundo para reconstruir el nuevo.

Emilio Zola.

LA LOTERIA

El Obrero ha publicado una serie de artículos contra la lotería nacional, en los que enumera los males que acarrea, pide que se disminuyan las emisiones de billetes, y arroja sospechas sobre la escrupulosidad en los sorteos, citando casos de no aparecer en los extractos números verdaderamente premiados.

Nada más justo que condenar ese ingenioso medio de sacar una gravosa contribución del bolsillo del obrero, aumentando su miseria, y haciéndole esperar el bienestar no de un cambio de la forma económica de la sociedad, ó por la acción colectiva de los trabajadores contra la avaricia de los burgueses, sino de un vuelco maestro de los globos de cristal!

Pero hemos visto que *El Obrero* no sólo no ataca á las loterías clandestinas, más peligrosas y más expuestas al fraude que la lotería nacional, sino que parece defenderlas, publicando además diariamente largas y variadas *réclames* de aquellas, mientras declara no publicar los extractos de la segunda para no favorecer ese juego y esa explotación.

Nos parece que el colega no está acertado en este caso, y tenemos el deber de advertirle, ya que se dice nuestro amigo, y de esperar una explicación y una enmienda.

Por qué los obreros debemos ser socialistas

—No puedes imaginarte el deseo que tenía de hablar contigo, pues la conversación de los otros días, sobre la causa de la miseria, me ha preocupado muchísimo, á tal extremo que por ella he tenido un disgusto en casa, pues conversando días pasados sobre las huelgas, saqué á relucir tus argumentos, pero... ¡hubieras visto!

De tí; me dijeron que debías ser un soñador ó un delincuente. Que los trabajadores sensatos sólo debían procurar proporcionar á sus familias el máximo de bienestar posible; que para ello, era necesario trabajar, dejando á un lado ideas perniciosas, hijas de mentes exaltadas. Que los que propagan esas ideas, son ó visionarios, ó vividores, y mil cosas por el estilo.

—Y tú ¿qué dijistes á semejantes desatinos? —¡Qué iba á decir!... Creí que lo más conveniente era callar, pero luego tanto me calentaron los cascos, que al fin tuve que reñir, porque yo siempre he sido amigo de los que sufren. Lo único que sentí fué que tú no hubieras estado allí para que les explicaras por qué los obreros deben ser socialistas.

—Bueno, hombre, nada se ha perdido; la casualidad ha querido que nos encontremos hoy, y tendremos tiempo para ocuparnos del mismo asunto. Así es, que después tú sabrás cómo tendrás que contestar.

—Perfectamente.

—Si extiendes la mirada por doquiera, pronto te darás cuenta de que todo, absolutamente todo cuanto lo que no sea obra de la Naturaleza, es debido al trabajo de los obreros. Y, no solamente los trabajadores son quienes producen cuanto nuestra vista abarca, sino que, en las entrañas de la tierra, en alta mar, en el taller, en una palabra, en todas partes donde veas movimiento, allí están los obreros. Millones de hombres trabajan sin cesar. ¿Para qué? Para producir todas las comodidades á una minoría, la cual vive en la mollicie. Es decir, que el noventa por ciento del género humano está condenado á una continua vida de sufrimientos y miserias, mientras el otro diez por ciento sólo se preocupa de proporcionarse los mayores placeres, manteniéndose para ello en la mayor ignorancia al inmenso ejército de trabajadores.

Y, nada sería aún, que ese noventa por ciento tuviera que echar el alma en el fondo del mar; en las entrañas de la tierra, en el taller, ó en elevados andamios, si ellos tuvieran participación de una buena parte de lo que producen; pero no, esos haraganes, no contentos con condenarnos á una eterna vida de rudos y penosos trabajos, nos quieren someter á la humillación, al desprecio y al hambre. Esa gente que nos roba las tres cuartas partes de lo que nosotros producimos, se avergüenza de considerarnos como ejemplares de la misma raza, y nos desco-

noce el derecho de participar del banquete de la vida. Ellos creen que es la cosa mas natural del mundo, que mientras ellos se mueren de indigestión, nosotros tengamos que perecer de hambre....

—Pero, hombre, á ese paso llegarás á conclusiones exageradas!

—Si la verdad espanta, no soy yo quien tiene la culpa.

Decía, pues, que la clase que vive sin producir pasa su existencia no solamente en la mollicie, sino también preocupándose de no perder los privilegios que hoy tiene. Ella bien sabe que seguirá siendo lo que es, mientras los trabajadores no nos demos cuenta de que sólo vivimos para saciar los brutales apetitos de esa canalla que nos explota.

—Pero, en tu odio hacia los ricos, llegas á la ofuscación; debes comprender que entre ellos hay algunos que se preocupan del mal-estar de los trabajadores.

—Sería una tontería no reconocer que entre los privilegiados haya hombrés sensatos, y por lo tanto, individuos que se dan cuenta de las injusticias, pero hay que tener en cuenta que son pocos, y, sobre todo, que al ocuparse de la clase rica, lo hago en general y no en particular.

—Sigue.

—Decía, pues, que la clase capitalista, para no perder los privilegios que goza, tiene especial interés en ser ella quien lo dirija y lo arregle todo en su propio beneficio.

—¿Quieres aclararme eso de arreglarlo todo en beneficio propio?

—He querido decir que los ricos, en cuyas manos está la administración del pueblo, en vez de consultar los intereses de la mayoría, sólo se preocupan de sus propios intereses; es decir, vivir sin producir, gozar y tener á su alcance lo superfluo, importándoseles un comino que á los productores, ó sea á nosotros los trabajadores, nos falte que comer.

—Yo creo que en esto hay exageración.

—¿Sí, eh? Escucha: ya te demostraré que en lo dicho no hay tal exageración. Ambos hemos estado en la escuela; yo apenas aprendí á leer malamente, mi padre me retiró del colegio, mientras tú sigues una carrera, y dentro de un año serás médico.

—Y con esto ¿qué me quieres decir!

—Sencillamente que los ricos, contando con mil recursos, son los únicos que poseen la ciencia. En cambio, el obrero, condenado desde una edad temprana á largas horas de trabajo, lejos de poder instruirnos, empezamos por atrofiar nuestra inteligencia. Si á esto se agregan todas las peripecias que sufre el hijo del obrero, aun antes de nacer, y las miserias que soporta en la niñez, no es extraño que los obreros vegetemos en la ignorancia, en esa ignorancia en que desearían vernos siempre sumidos los capitalistas para poder mantener sus privilegios eternamente....

—Pero ¿cuantos estudiantes hay que son pobres?

—Si ¡seguramente que han de ser miles!

—No, nunca no, pero algunos los hay, pocos, es verdad, pero en muchos casos mas inteligentes que los ricos.

—Volvemos á lo dicho anteriormente. Yo, en lo que dejo dicho, lo mismo que en todo lo que diré, me refiero en general y no en particular.

—Bueno, continúa, que no volveré á interrumpirte.

—Bien, esa clase que no sólo se acapara para sí lo que producimos los obreros, sino que quiere manipular la educación y el saber en todas sus manifestaciones, tiene especial interés en que la masa de los trabajadores sea hábil para el trabajo, pero que no llegue á recibir una instrucción elevada, que permanezca en la ignorancia, dominada por ideas absurdas, de manera que no llegue á formarse una idea clara de lo que es como clase, y de los derechos que la misma naturaleza acuerda á todos sus hijos.

La clase rica nos condena á una vida de sufrimientos y miserias (largas jornadas y exiguos salarios), precisamente para que tengamos que soportar una lucha constante por la vida y no tengamos tiempo de pensar.

Ellos se encargan de hacernos creer que el mundo siempre ha sido así, y que continuará por siglos y siglos. Ellos, con el fin de mantener sus privilegios, nos inculcan ideas retrógradas y absurdas, de manera que jamás tratemos de investigar el por qué de las cosas; y de ahí esas estúpidas creencias que se esfuerzan en mantener en las masas, esas ideas absurdas que ellos no creen, pero que les conviene que los trabajadores las tengan.

En una palabra: los ricos se dan cuenta de que la base de su poder y sus privilegios es la crasa ignorancia que existe entre nosotros los trabajadores; ellos comprenden que el día que arrojemos la venda que aún nos nos permite apreciar las verdaderas causas de nuestros infortunios, esa clase tiene forzosamente que caer, renunciando al derecho que hoy tiene, ó sea, el derecho á la pereza.

—Pero á pesar de todos los esfuerzos que haga esa clase, su fin está próximo.

—¿Próximo, has dicho?

—Más de lo que ella cree.

—¿Es curioso! ¿Quieres explicarme esto?

—Nada más fácil. A pesar de todas las precauciones de la clase capitalista para mantener la ignorancia en las masas, los ricos, sin percibirse, son los que están cavando su propia sepultura. En su afán de acumular cada día más y más, sostienen entre ellos una verdadera guerra sin cuartel. El pez más grande trata por todos los medios de devorarse al más chico. En sus guerras de competencia, procuran que los mismos asalariados modifiquen las máquinas para que en menos tiempo y con menos personal se produzca el doble. Esas máquinas poderosas nos desalojan del taller, y ocasionan una sensible baja en los salarios; esto nos obliga

Conferencia

El Comité Ejecutivo del Partido Socialista Obrero Argentino invita a los trabajadores a la conferencia que tendrá lugar el 1° de Noviembre, a las 2 p. m., en el local del Club Vorwaerts, Rincón 1141. Dicha conferencia estará a cargo del Dr. Carlos Malagarriga, y versará sobre

LAS HUELGAS ANTE LA LEY

El resumen de la conferencia, que es una especie de manual en lo tocante al derecho de reunión, de propaganda, acción de la policía, con formularios para la presentación de escritos, etc., etc., será editado por el Comité, de acuerdo con una de sus resoluciones, y puesto a disposición de los trabajadores.

EL COMITÉ

Comité Ejecutivo Nacional. — Presentes: Feldman, Lebron, Schäffer, Pizza, Cuneo, Piñero.

Se resolvió hacer una edición de 2000 ejemplares del folleto «Las huelgas ante la ley». También repartir 2000 manifiestos invitando a los trabajadores a la conferencia que tendrá lugar el 1° de Noviembre, en el Vorwärts, Rincón 1141.

MOVIMIENTO GREMIAL

La huelga de los ferrocarrileros

Faltan pocos días para que se cumplan tres meses desde que nuestros compañeros los obreros ferrocarrileros y mecánicos han abandonado los talleres, reclamando la implantación de la jornada de 8 horas, y supresión del trabajo a destajo y dominical, y, a pesar del tiempo transcurrido, la huelga sigue en pie.

Seguramente, no hay uno sólo que haya creído que la huelga duraría tanto tiempo.

Esta huelga puede decirse que ha sido la única en su género, pues difícilmente se concibe que en ninguna parte del mundo se haya realizado un movimiento semejante, careciendo de una sólida organización, y por lo tanto de recursos pecuniarios.

Otro sería el rumbo que habrían tomado los acontecimientos si todos los huelguistas hubieran estado asociados.

En ese caso, las empresas y los dueños de establecimientos mecánicos no hubieran prolongado la lucha, porque ello importaría lanzarse a una aventura quijotesca.

Pero, como no se puede pedir peras al olmo, justo es reconocer que a los huelguistas no se les pudo pedir más sacrificios de los que han hecho hasta el presente.

Sólo es lamentable el indiferentismo de la clase trabajadora en general, la cual no se ha dado cuenta de la gran importancia de este movimiento habiendo casi abandonado a los huelguistas a sus propias fuerzas.

Esto servirá para que muchos compañeros se convenzan, una vez más, de que nada puede esperarse de la clase obrera, mientras esta no tenga una organización formal y segura. Más aún; que para luchar con ventaja contra la burguesía, se impone tener elementos para ello.

No puede ser más criminal la apatía de la inmensa mayoría de los asalariados, que sabiendo que los burgueses han declarado

se prolongó aquel estado (que pareció una eternidad, cuando de repente me acudió el recuerdo de todo, como un relampago. Supe quién era, dónde estaba, cómo había llegado allí; supe que las escenas de la vida del ayer que acababa de pasar por delante de mi espíritu, se referían en realidad, a una generación reducida a polvo hacía mucho tiempo. Salté de la cama, oprimiendo mis sienes entre las manos para impedir que estallasen. Luego volví a caer como una masa, ocultando la cara en la almohada, y quedé sin movimiento. Esta era la reacción inevitable después de la excitación mental y la fiebre intelectual, primer efecto de mi terrible aventura. Era la crisis, que había esperado, para estallar, a que yo tuviese plena conciencia de mi posición actual y de todos sus consecuencias. Apretando los dientes, jadeante el pecho, aferrándome a los barrotes de la cama con frenética energía, permanecí acostado, luchando para conservar mi razón. Todo danzaba en mi cabeza: hábitos de sentimiento, asociaciones de pensamientos, ideas de personas y de cosas: todo estaba en disolución, todo se confundía en un caos inextricable. Ya no había allí centro de enlace, nada fijo ni estable; solo quedaba la voluntad. Pero ¿qué voluntad humana era bastante fuerte para decir a un mar alborotado: «calmate»? No, no me atrevía a pensar; todo esfuerzo de razonamiento parecía hacer sudar a mi cerebro. La idea de que había dos personas en mí, de que mi identidad se había doblado, me perseguía. ¿No era esta teoría la solución más sencilla del enigma que me atormentaba?

Sentí que iba a perder el equilibrio intelectual; que si seguía allí sumergido en mis reflexiones, estaba perdido. Había que distraerme a toda costa. Me vestí de prisa, y bajé las escaleras. Era apenas de día, y no encontré a nadie en el piso bajo. Tomé un sombrero colgado en la an-

Excusamos decir que los beneficios obtenidos se deben a la presión obrera.

ARMENIA

Un grupo de socialistas de este país ha publicado un manifiesto explicando su actitud contra la tiranía estúpida del sultán, y haciendo saber que sus deberes les hacen tomar parte en la insurrección por ser este el único medio de conquistar las libertades políticas que necesitan para el desarrollo económico y para la propaganda de nuestras ideas.

NOTAS

Un acontecimiento ha sido en Italia y en todas partes donde hay zonzos y alcahuetes mas ó menos *carallieri*, la boda de cierto joven muy conocido por los trabajos que ha hecho en pro de la humanidad, comiendo, bebiendo, paseando y divirtiéndose para dar gusto al pueblo que paga.

Se trata del escrofuloso é incapaz príncipino de Nápoles, que es querido entrañablemente y está siendo, con motivo de su casamiento, muy agasajado... por las agencias telegráficas.

Los palaciegos, el gobierno, toda la *gente bien*, no saben cómo mostrar su alegría por el fausto suceso.

Y mientras se tira la plata, y se ríe y se goza, en homenaje al *macarrón* futuro rey (si no se malogra la corona), allá en Abisinia, millares de italianos, pobres hijos del pueblo, sufren el hambre, la desnudez, todas las miserias y los horrores del cautiverio, lejos de las madres y las esposas doloridas, desesperadas, cuya desgracia insultan los mismos que la causaron, con el ruido de las fiestas por el casamiento príncipesco.

Este ha dado lugar a un hecho muy repellido entre la clase alta, pero hacia el cual conviene llamemos la atención del pueblo.

La princesa consorte ha tenido que abjurar y ha abjurado de su religión primitiva, abrazando la católica, como, si se presentara la ocasión, otra princesa abandonarían el catolicismo para pescar un marido coronado de cualquiera religión.

En esto nada hay de escandaloso, á pesar de que cuando se trata de la gente del pueblo, es un crimen que abandone las creencias de sus mayores, los que tan mansamente se dejaron esquilan por los pastores de la Iglesia.

Y para que ésta y la burguesía continúen sacándonos hasta la piel, es necesario que seamos religiosos, humildes y resignados, permaneciendo constantes en la fe que nos alivia los bolsillos y el estómago.

No hay gent tan aprovechada como los burgueses.

A donde quiera llevan sus mañas parasitarias, y en todas partes sajan lo que pueden. Se ha descubierto que hombres de buena posición, cuyos carruajes se velan en Palermo en las exposiciones del lujo, acostumbra a acudir a la Asistencia pública para que les den gratis las medicinas destinadas a los pobres.

Estos son los que van a pagar el abuso ageno, que da pretexto a la Intendencia para efectuar una salvadora economía. En adelante no se atenderá más que a los que se presenten sucios, llenos de andrajos, y llorando á lágrima viva.

Capaces son los patronos de disfrazarse, si no prefieren mandar al negro con las recetas.

Pero los trabajadores, que no son pobres

hacia tiempo quemaba mis labios; una cuestión que, en mi tiempo, era considerada como el obséquio capital para la solución final del problema industrial.

—Es extraordinario — dije — que todavía no hayáis dicho una palabra sobre vuestra manera de regular los salarios. Siendo la nación misma el patrono, toca, sin duda, al Gobierno establecer el precio de los salarios, desde el del médico hasta el del trabajador de la tierra. Todo lo que puedo decir es que este sistema jamás habría arraigado entre nosotros, y, á menos que haya cambiado la naturaleza humana, no veo cómo ha podido triunfar entre vosotros. En mi tiempo nadie, nadie estaba satisfecho con sus ganancias ó con su salario. Hasta cuando el obrero se sentía bien retribuido, creía que su vecino lo estaba más, y esto lo irritaba. Si el descontento, en vez de dispersarse en hueigas y en imprecaciones contra millares de patronos, hubiera podido concentrarse en un sólo objeto, el régimen más fuerte del mundo no habría subsistido más allá de dos días de paga.

—El Dr. Leete se echo á reír. —Exacto, exacto—dijo—desde el primer día de paga habríais tenido una huelga general; y una huelga contra el Gobierno es la revolución.

—Entonces, ¿cómo os las arregláis para no tener revolución todos los días de paga?—pregunté. —Se ha encontrado algun filósofo prodigioso para inventar un sistema de calculo que dé gusto a todos y evalúe todos los servicios manuales é intelectuales en su justo valor? ¿O es que la naturaleza humana ha cambiado hasta al punto de que el hombre no cuida ya de sus propios intereses, y si de los del prójimo?

—Ni lo uno ni lo otro— respondió riendo el doctor Leete.—Ahora, Sr. West, no olvidéis que sois, no sólo mi huésped, sino también mi enfermo, y permitidme recetaros una pequeña dosis de sueño

para los filántropos oficiales, tendrán que carecer en muchos casos de la asistencia médica á que no pueden subvenir con los inestables y reducidos salarios.

A pesar del tiempo que ha pasado por ella, y del prudente silencio en que vive, continúa siendo tan democrática y tan liberal como siempre la Federación de los espiritistas, los masones, los católicos, los protestantes, y otras especies no clasificadas aun.

Ha vuelto á hacer presente á sus miembros, por si lo habían olvidado para su mal, que por ahora, mientras no se fija la *actitud á seguir*, pueden pertenecer á cualquiera de los partidos existentes.

Lo que quiere decir que es necesario que cada uno se arrime á donde mas pueda sacar, porque las *acciones* de la anodina Federación — en plena bancarota — no se cotiza por ahora en el mercado electoral.

La farsa á hacer presente á ser muy patente para que no compadezcamos á los pocos que de buena fe se prestan á ella.

A las cuadrillas de albañiles y peones municipales se les adeudan siempre los sueldos de un par de meses.

Como esos obreros ganan una *miseria*, el intendente ha de preguntarse qué pueden hacer con tan escasa plata, y dirá que para poca salud, ninguna!

Después de embolsarse él los 1200 \$ de sueldo, y las propinas que caigan.

CORRESPONDENCIA

Vitaguay, Octubre 23.

Compañeros de LA VANGUARDIA:

Les envío un ejemplar del alcance al número 1803 de *El Progreso*, que se publica en esta, para que se impongan de los medios de que se valen los que pretenden acusar á LA VANGUARDIA.

Como Vd. verá, se trata de un círculo de bribones que maneja fraudulentamente á esta Sociedad Unión Garibaldina de Socorros Mutuos, contando con la complicidad de malos funcionarios públicos, y que pretenden medrar con los intereses sociales acumulados por gente trabajadora.

El principal *factotum* es un señor Cuesta que dicen anda en Buenos Aires.

José Podestá.

En la hoja á que alude el comunicado, se refiere detalladamente la agresión y las extorsiones cometidas contra Romeo Prayer, uno de los que defienden los intereses de la Unión Garibaldina contra el puñado de vividores que quieren manejarla á su antojo.

Las autoridades protejan y ayuden á esa gente sospechosa.

Sin embargo, los perseguidos por defender la verdad y la justicia no deben desalentarse y dejar que los otros se sobrepongan con sus salvajadas y sus pillerías.

Sean enérgicos y muy precavidos.

A LOS OBREROS

A menudo nos ataca la prensa burguesa con patrañas de todo calibre, diciendo que aquí los obreros no tenemos motivos para luchar, puesto que estamos en mejores condiciones que en ninguna parte del mundo. ¿Cómo debemos contestar á tales sandeces? Con una estadística obrera. Es por esto que llamamos la atención de todos los obreros conscientes, para que presten su cooperación á ese proyecto enviando datos de salarios, horarios, etc., planillas de gastos de familias obreras, y cuanto reglamento odioso exista en fábricas y talleres.

Todos estos datos deben enviarse al compañero Adrian Patroni, Matheu 71.

antes de continuar nuestra conversación. Son mas de las tres de la mañana.

—Vuestro receta es, ciertamente, muy buena; falta que pueda ejecutarla.

—Eso es cuenta mía, dijo administrandome un vaso de un brebaje cualquiera, que, así que puse mi cabeza en la almohada, me sepultó en un profundo sueño.

VIII

Cuando me desperté, permanecí algún tiempo sumido en un agradable estado de semisonolencia. Me sentía muy reanimado. Las emociones de la víspera, mi despertar en el año 2000, la vista del Boston moderno, mi huésped y su familia, todas las cosas extraordinarias que había oído, parecían borrados de mi memoria. Me creía en mi casa, en mi antigua alcoba, y las sombras de pensamientos y de imágenes que flotaban ante mi espíritu medio dormido, pertenecían todos á mi vida de otro tiempo. Soñando de este modo, repasaba los incidentes del *Día de decoración*, mi excursión, en compañía de Edith y de sus padres, al monte Auburn, la comida de familia á nuestra vuelta. Recordé entonces que tenía una cita á las once con mi arquitecto, abrí los ojos, y quise mirar la hora en el reloj que se encontraba al pie de la cama. Pero no había reloj por ninguna parte, y cosa más grave! noté en seguida que no estaba en mi casa. De un salto me senté en la cama, y miré con espanto aquella habitación extraña.

Quedé por algunos minutos incapaz de encontrar mi propio yo. Estaba como un alma en el limbo; un alma bosquejada, que aún no ha recibido las incisiones del cincel creador que le imprimen su individualidad. Nada podría expresar el suplicio que experimenté mientras que tanteaba así en el vacío en busca de mi persona. ¿Que no sienta otra vez este doloroso eclipse de mi ser! No podría decir con precisión cuánto tiempo

á congregarnos, allí reunidos, con lo que dice el uno y el otro, empezamos á darnos cuenta del origen del malestar, y abandonamos el trabajo después de haber solicitado en vano una mejora en las condiciones del trabajo; pero, apenas producida la huelga, nos ataca por todos los medios, acusándonos de haraganes, exigentes, etc. Nos persiguen, cometen toda clase de abusos, y finalmente nos hacen volver por el hambre.

La policía nos persigue; se cometen mil injusticias, y los representantes del pueblo, en vez de hacer oír su voz de protesta, autoriza con su silencio tales iniquidades.

—Sólos en la lucha, llegamos á reconocer que nadie elega su voz en defensa nuestra. Esto nos demuestra que la clase rica se opone por todos los medios á que podamos mejorar nuestra situación, y esa conducta de la misma burguesía nos demuestra que nada podemos esperar de ella, sino sufrimientos, que nada podemos esperar de ningún partido, puesto que todos ellos pertenecen á la clase rica, dividida en varias fracciones, y están nos obliga.

—¿A qué.....?

—A luchar en abierta oposición contra todos esos partidos.

—Entonces en casa tenían razón! Ellos me dijeron lo mismo, que Vds. querían luchar contra los ricos apelando á revueltas, etc.

—No, hombre. ¡No. Nuestra lucha es otra. ¿Cuál?

—La lucha de clases. Ya te lo explicaré mañana; ahora tengo que ir al trabajo.

Adrian Patroni

EXTERIOR

ALEMANIA

Los socialistas han conquistado el puesto legislativo en Zambach-Georgenthal.

En las elecciones para el *Landtag* del gran ducado de Sajonia-Coburgo-Gotha han ganado seis puestos nuestros amigos.

SUECIA

El compañero Branting ha sido elegido diputado al *Riksdag* (Congreso) por el quinto distrito de Stockolmo.

Este es el primer diputado socialista sueco.

PORTUGAL

Las ideas socialistas toman aquí cuerpo, y hay poblaciones como Lisboa y Oporto, en las que el movimiento obrero tiene una importancia excepcional.

Reflejo de este movimiento es la revolución que se opera en la literatura y en el teatro, que entran en Portugal, como en tantas otras partes, por el camino del socialismo, y rompe los antiguos moldes del romanticismo trasnochado.

Recientemente ha escrito Ernesto de Silva, el aplaudido autor del drama *El Capital*, otro nuevo original, en cuatro actos, que titula *La Víctima* y que, como su anterior producción, está calca da en la filosofía demoladora del socialismo.

RUSIA

A la terminación de la huelga de tejedores el ministro de Hacienda publicó un manifiesto recomendando la calma á los trabajadores y diciendo que el gobierno se ocupaba de mejorar su situación.

Los socialistas han repartido con gran profusión un manifiesto — que ha sido muy bien acogido — contestando al del ministro.

La opinión obrera se agita, y el gobierno despótico del czar ha mejorado un tanto la situación de los obreros con algunas pequeñas concesiones.

FOLLETIN

12

En el año 2000

FANTASIA NOVELESCA

manus! que mantenerse á la altura de los cursos. Lo que sucede es que hay jóvenes que se engañan acerca de su vocación; pero no tardan en reconocer su error y en volver sencillamente, á las filas del ejército industrial. Ningún descrédito cae sobre estos desertores. Nuestro sistema alienta á todos á desenvolver sus talentos ocultos; pero sólo en la prueba se manifiesta la realidad de esos talentos. Las escuelas profesionales y científicas de nuestro tiempo dependían de la retribución escolar de sus alumnos; parece que con frecuencia se daban indebidamente diplomas á sujetos poco aptos y que, sin embargo, llegaban, en la ancianidad, á hacerse una posición. Nuestras escuelas son instituciones nacionales, y haber sufrido sus exámenes es prueba indiscutible de aptitudes especiales.

Se deja á los hombres tiempo, hasta la edad de treinta y cinco años, para decidirse por una carrera liberal; pasada esta edad, no son recibidos los estudiantes, porque la duración del servicio que les quedaría que hacer sería muy corta.

En vuestro tiempo, los jóvenes, obligados á elegir su carrera muy temprano, se engañaban frecuentemente acerca de sus aptitudes. En el siglo XX se ha reconocido que las aptitudes son más lentas de desarrollarse en unos que en otros, y por este motivo está abierto desde los veinticuatro á los treinta y cinco años, todo hombre es igualmente libre, bajo ciertas condiciones, para dejar una profesión por otra.

Al fin se puso sobre el tapete una cuestión que

que quieren someter por el hambre a los huelguistas, permanecen sordos al llamado que en diferentes ocasiones les han hecho los obreros en huelga.

Sin embargo, careciendo de recursos, como se ha carecido, aquellos valientes compañeros no se han doblegado; cada día más firmes, han permanecido en la brecha, a despecho de los siniestros planes de sus explotadores.

Largo sería enumerar todos los acontecimientos de la semana. Por eso es, que sólo daremos una descripción a grandes rasgos, pues de lo contrario necesitaríamos ocupar muchas columnas.

En los últimos días de la semana anterior la comisión de la huelga envió a los capataces de Sola una carta pidiéndoles en términos corteses que hicieran causa común con los huelguistas. Esa nota fué contestada por los señores capataces, dando a entender esto: «Que habiendo sido esbirro, durante 20 años, no quería dejar de ser los instrumentos de la grápula explotadora».

Si antes de la huelga eran despreciados por los obreros, de esta hecha se han granjeado la simpatía general!

El barroso ha intentado por todos los medios a su alcance amedrantar a los huelguistas, siguiendo la táctica de los primeros días. Dió orden para que se reclutara a cuanto individuo se hallara sin trabajo, y los enviaba a Sola; pero ¡caso raro! los que llegaban allí, permanecían pocas horas: pues por una puerta entraban y por la otra salían.

Algunos que quedaron dentro del taller, recibieron su recompensa: es decir, después de una buena paliza de padre y señor mío, fueron llevados presos por pendencieros.

Como la actitud de los huelguistas no había dado motivo alguno para que se tomaran medidas arbitrarias, y, teniendo los gerentes necesidad de que se persiguiera a los huelguistas el sábado pasado, después de medio día, el superintendente de los talleres de Campana invitó a toda la carnerada a una farra, festejando la derrota de la huelga.

En las inmediaciones del mencionado taller, allí se entregaron jefes y pseudos obreros a toda clase de libaciones, no faltando algunos bribados por el triunfo de los patronos.

Llegada la noche, una parte del vecindario fué sorprendido por la detonación de un petardo. A la mañana siguiente eran detenidos compañeros José Gaspar, Marin Braschi, M. Contrera, José Vedia, Luis Andubiela, Francisco Miranda, José Solani, Esteban Vasquez, Zalutiano Velanzo, Peero Molina y Antonio Ramos, acusados de ser los autores de un atentado anarquista. Veremos lo que dicen los mismos detenidos:

Compañero Adrián Patroni.

Buenos Aires.

Le autorizamos a V. para que en nombre de los huelguistas de Campana y en particular de los que hemos sido arbitrariamente detenidos, proteste y de autorice la noticia en la cual aparecemos como autores de un atentado anarquista.

Jamas hemos pensado recurrir a medios violentos, cuyas consecuencias, lejos de beneficiar nuestra causa, sólo contribuiría a desprestigiarla.

Podemos garantizarle que el autor ó autores del petardo no pueden haber sido otros, sino el mismo superintendente, ó alguno de sus secuaces, por cuanto ellos se hallaban de farra en el momento de estallar la bomba de nuevo cuño.

A nosotros nos han detenido arbitrariamente—como tiene por costumbre hacerlo el comisario inspector Dufau,—acusados de dinamiteros y de un atentado criminal, y se nos pone en libertad sin mayores formalidades.

Es conveniente que esto se haga público, para que el pueblo tenga a qué atenderse y sepa que la propaganda dinamitera, y que las bombas que se arrojan por ahí, en su mayoría no son sino simples paradas, como ha ocurrido en Buenos Aires con el gaucho malo, luego las dos del Rosario, y ahora aquí en Campana.

De algún medio tenían que valerse para perseguirnos, y no sería extraño que ahí en Buenos Aires, donde los huelguistas persisten firmes en sus propósitos, lo mismo que en Junín y Tolosa, el día menos pensado estallen bombas, arrojadas por algún polizonte ó empleados de las empresas, para luego tener un pretexto y prohibir las reuniones.

Aquí en Campana han sido muy tontos, puesto que ni han sabido cubrir las apariencias.

A pesar de todo, continuamos más firmes que nunca en la brecha.

¡Viva la huelga!

Firman la carta los doce detenidos.

Dejamos los comentarios al lector.

Mister York, que vino de Europa al tener conocimiento de que había estallado —no la bomba, sino la huelga,— pretendió reabrir en el acto los talleres de Junín en las condiciones anteriores; pero, dándose cuenta de que sus ex operarios no eran los mansos corderos de antaño, solicitó la presencia del jefe de policía en aquella localidad, puesto que ni el mismísimo ilustrísimo arzobispo, — que también se hallaba por aquellos pagos, — había podido solucionar el conflicto.

El mencionado jefe de los esbirros provinciales fué a ver si podía imponer terror a los huelguistas, obligándoles a volver al trabajo según los deseos de aquel mister.

Hizo cuanto pudo, se valió para ello de mil artimañas, llamó a la comisión de la huelga, trató de infundirles terror, luego citó a los almaceneros para que éstos retiraran las libretas a los huelguistas, pedido que fué aceptado por la mayoría, pero que no dió tampoco resultado alguno.

La cuestión fué que, desengañado, el jefe de policía tuvo que renunciar a su empresa y volver a La Plata, después de haber desempeñado un ridículo papel.

Es admirable la firmeza de los compañeros de Junín.

En Tolosa la huelga continúa como siempre. Durante el transcurso de esta semana han seguido los vejámenes por parte de la policía de La Plata, siempre al servicio de mister Roberts. La mayoría de los que fueron detenidos durante la semana anterior, permanecen encerrados; no así las compañeras, que han recuperado su libertad a costa de dinero.

Los patronos, por medio de los diarios burgeses, dicen constantemente que no están dispuestos a aceptar ninguna clase de arreglos; pero todos ellos van por los domicilios de los huelguistas ofreciendo algunas mejoras para que vuelvan al trabajo. Es que ya se van convenciendo de que es en vano esperar a los huelguistas.

Ahora es precisamente el momento de permanecer firmes en la brecha. Desde mañana tienen que poner en circulación nuevos trenes, y éstos no van a circular sin locomotoras. El material rodante está, como puede suponerse cada día en peores condiciones, a tal extremo que los mismos consignatarios se quejan diariamente de la falta de vagones para el transporte de los frutos del país.

Se impone, pues, un nuevo sacrificio, sobre todo ahora que ya empiezan a llegar algunos recursos: pues esta semana han enviado 150 \$ los pintores y 200 \$ los constructores de carruajes.

Nuevamente, volvemos a llamar la atención de todos los trabajadores, en el sentido de que cooperen al triunfo de esta huelga.

Listas de suscripción A BENEFICIO DE LOS HUELGUISTAS

Error.—En la lista de suscripción del Centro Socialista Obrero de Paysandú la cantidad de \$ 7.64 es oro argentino y no moneda legal.

REUNIONES OBRERAS

Centro Socialista Obrero.—Se invita a los socios de este Centro a la Asamblea general ordinaria que se ha de celebrar el día 7 del próximo Noviembre, en su local Chile 11'9, a las 8 p. m., para tratar el siguiente orden del día:

- 1º Aprobación del acta de la anterior;
2º Socios nuevos, y bajas;
3º Correspondencia;
4º Cuentas;
5º Biblioteca;
6º Asuntos-varios.

Se invita a la conferencia que se dará en este Centro el día 8 del próximo Noviembre a las 8 y 30 p. m. por el compañero E. Roqué, siendo el tema: Consideraciones histórico, científicas que prueban la proximidad de nuestro triunfo.

Se invita al compañero Ernesto Negri entregue en el estado que tuviere la lista de suscripción con el núm. 53, que le fué entregada por este Centro en favor de los mecánicos y ferrocarrileros declarados en huelga.

Fomento Tipográfico.—Se convoca a los socios a la asamblea general ordinaria que tendrá lugar el 1º de Noviembre, a la 1 p. m., para tratar el siguiente orden del día:

- 1º Lectura del acta.
2º Renuncia del presidente.
3º Elección de secretario 1º y cinco vocales.
4º Informe sobre el reglamento de la Federación de las Artes Gráficas.
5º Balance trimestral.

AVISOS

AVISOS NUEVOS

PLANCHADORA.—Prontitud, puntualidad y buen trabajo. Calle Progreso 1946 [Corrales].

OFERTA DE TRABAJO

PINTORES.—SE ENCARGAN DE TODA CLASE de blanqueo y pintura. Santiago del Estero 2037.

MANUEL GARCIA, OFRECE SUS SERVICIOS como sastre en condiciones ventajosas para los compañeros, Maipú 472 pieza 25.

LUIS VASSALLO, PINTOR, EMPAPELADOR y recuadrador; se encarga de todo trabajo perteneciente al ramo. Precios módicos, calle Belgrano 3347.

PINTORES.—SE ENCARGAN DE TODA CLASE de blanqueo y pintura. Viamonte 1784 pieza 8.

A. JONVILLE Y H. CURET.—SE CONSTRUYEN chalet, techos, puentes, galpones; escaleras para edificios. Especialidad en armazones, mostradores de negocios y escritorios, puertas, persianas, etc. Precios módicos. Buenos Aires, calle 1ª Calamarca núm. 760.

JOSE REAL.—Toldero y alfombrero.—Se encarga de coser y colocar alfombras y esterres; se hacen y colocan toldos; se levantan y sacuden alfombras.—Se reciben órdenes por carta: Alsina, 1519.

DEMANDA DE PRODUCTOS

SE DESEA comprar un banco de carpintero que este en buen uso.—dirigirse a J. Q. Europa 1159.

SE DESEA COMPRAR UNA MAQUINA DE imprenta, nueva ó en buen uso, de las llamadas prusianas, platina horizontal, luz interior de llama 54 ó 56 por 35 centímetros, materia impresa 50 por 32, adaptada a pedal y a brazo. Dirigirse a José Muñoz, Imprenta Popular, Azul [F. C. S.]

OFERTAS DE PRODUCTOS

PROVISIÓN "EMPORIO"—188 Entre Rio 188. Participamos a las familias... Azúcar Tucuman 1 kilo \$ 0.30. Aceite italiano garantido... Arroz glacié... Balanzas para pesar de 10 a 30 kilos... Calamares en su tinta... Café caracolillo en grano crudo... Cognac Martel... Dulce torrado en lata... Fósforos... Higos secos de Nápoles... Hongos secos de Italia... Jalea de membrillo... Mostaza francesa... Pasas de Corinto... Pickles ingleses... Plantas americanas de acero... Pestaños ó clavitos para zapateros... Quesos imitación Halahuda... Sardinas en aceite... Velas garantidas de estearina... Vinos de Mendoza y San Juan... Agua mineral Vals... Máquinas para pelar frutas, etc.

AL PALACIO DE CRISTAL.—Ropa baratísima para niños; trajecitos fantasía desde 4 pesos, sacos para niños de Café, pantalones de casimir 4 3.50—144 Artes 144.

EL DERECHO A LA PEREZA.—Acaba de aparecer El derecho a la pereza, de Lafarque. En venta en la imprenta Elzeviriana, Piedra 1200, al precio de 0.30 centavos.

PRIMAVERA 1896.—Exposición general de las novedades de Primavera—Avenida de Mayo—calle Perú—calle Victoria.—A la Ciudad de Londres. 37 a 41.

TINTORERIA RIVADAVIA.—2400 Rivadavia esquina a Matheu—Unión Telefónica núm. 4476—Servicio esp. de limpieza en 24 horas. Precios sin competencia. Buenos Aires. 37 m.

ALMACEN DE COMESTIBLES Y BEBIDAS.—de Pablo Gatti—calle Salta 699 esquina Chile 1201—Buenos Aires. 37 m.

IMPRENTA INDUSTRIAL de A. Iiter, Cangallo 1040. Impresión de periodicos, carteles circulares y toda clase de trabajos del ramo. Aquí se imprime "La Vanguardia" 34 a 52.

IDEALES.—CIGARRILLOS DE TABACO HABANO de la acreditada casa de La Sin BOMBO a 20 cts. Perú 75. Sucursal Córdoba 454, Rosario 31 a 52.

LIBRERIA Y PAPELERIA LA POPULAR.—Útiles de escritorio y folletos socialistas.—Las sociedades obreras tienen rebaja en los precios. Abono a la lectura. Montevideo 597, Buenos Aires 39.

LIBRERIA GLIPTODON.—LIBROS DE COLEGIO y folletos socialistas; papelería y útiles de escritorios.—Rivadavia 2339. 41 a 43.

MAQUINAS DE COSER, de todas clases y sistemas mas baratas que en cualquier otra parte. Se hallan en venta en el depósito: 170—Entre Ríos—174. 36 m.

GRAN BAZAR.—Casa recién establecida—Única que verdaderamente vende barato.—Ver para creer.—1160 Rivadavia 1160.—Ofrecemos un surtido completo en menajes para familias y artículos para Regalos a precios increíbles teniendo en cuenta la gran baja del oro, como podrá comprarse por los precios que a continuación se detallan.

Cacerolas enlazadas 0.70, ollas id. 1.70, jarras id. 0.15, prendedores para ropa 0.25 doc., moldes para masitas 1.50 doc., budineras desde 0.20, tenedores y cucharas metal Britañia 2 pesos doc. abre-latas 0.15, tirabuzones 0.15, mondapapas 0.15, chairas piedra esmeril 0.40, cuchillos mesa 2.50 doc. id. cocina 0.60 cu, cucharitas sal 0.10, coladores de té 0.05, cubiertos para ensalada 0.25, Té La Camelia N° 500 a 1.80 la libra, Lebrillos galvanizados de una pieza 1 peso, cacerolas estañadas 0.40, palas basura 0.20, cajones id 2.80, lamparas joya 3.50, plumeros y escobas 0.40, sapólio 0.20, paños para piso 0.20, gamuzas finas 1.50, reparadores 0.50, muñecas 0.60, pantallas carton 0.40 copas 1.60 y 1.80, Juegos de 26 piezas, 12 copas agua, 12 vino, 1 botellon y 1 jarra 4.80, espléndidos juegos de mesa de porcelana decorada 135 piezas por solo 105 pesos, gran surtido en artículos para regalos como ser terra-cottas, mayolicas, biscuit, centros de mesa, columnas, antoras, garturas de 3 piezas, floreros, violeteros, veladores desde 0.80 juegos de lavatorio desde 7 pesos hasta lo mas fino, variedad en artículos nikelados. cafeteras, acetaras, palilleros, pimenteros, juegos para té, plaitos para botellones y copos, bandejas, huvereras, etc. juegos de té nikelado. Envase y Expedición gratis.—Se dá de regalo uná cajita Té La Camelia No. 500.—Donde está la copa de luz 1160.—Smith y Cia. 34.

Tienda y mercería, LA FAVORITA 2238 Belgrano 2240 de Miguel Bozzo y Cia.—Gran surtido. en artículos de verano a precios sin competencia como ser generos de lana, percales, batistas, sefires, bengalina, géneros de seda, ropa blanca de señoras y un surtido completo de mercería. 35 m.

HOTELES, CAFES Y SIMILARES

CAFÉ.—Se despacha sin ceremonia y se exige buenas formas. Tacuarí 517.

RESTAURANTE ESPAÑOL Alfonso XIII.—de José y Enrique Portela.—Piezas amuebladas, se reciben pensionistas y se llevan viandas a domicilio, esmero y prontitud en el servicio.—precios módicos.—Belgrano 431 Buenos Aires. 34 a 40.

HOTEL COLON—Café y billares; pensión y piezas amuebladas. Calle Romero, a media-cuadra de la Estación F. C. A.—Tigre. 33 a 52.

CAFÉ ET BILLARDS de los PIRENÉES, de Juan Bazus, Boulevard Entre Ríos 184 Buenos Aires 36.

COMPANIAS DE SEGUROS LA PREVISORA—Compañía nacional de seguros sobre la vida y contra incendio. 391-Victoria-394 B. Aires.

EL SEGURO DE VIDA El seguro de vida puede definirse fácilmente. Los sistemas pueden variar los modos de presentarlo pueden variar también; pero hay solo una definición. La vida es incierta: la muerte prematura de un marido ó de una madre de familia, es casi siempre la causa inmediata de dificultades en materia de dinero, para los que han perdido su protector natural y carecen de bienes de fortuna. No penséis que es lo mismo asegurarse la vida que asegurar una propiedad. El seguro de vida es una preparación para una cosa muy cierta, y es inútil si se deja a medio hacer: el seguro contra incendio es una preparación contra una contingencia. Prepararos para el fin de vuestra vida, sea tarde ó temprano, y no contéis para nada con los años que para ello faltan. Como la muerte es una cosa positivamente cierta, y como nadie sabe cuando ha de llegar, comprendéis perfectamente, lo poco sensato, de fundar vuestros cálculos en la suposición de que viviréis tantos ó cuantos años: de consiguiente, si no estais asegurados, hacedlo inmediatamente. "El Seguro de Vida" es un factor fundamental del bienestar humano. Es la última palabra de las finanzas sociales, y presagia una época de mejora social y bienestar universal. Es el socio comanditario del trabajo y la garantía de su recompensa; el áncora de la seguridad, y el conservador del bienestar. De la persona que no está asegurada puede decirse que no tiene una base sólida de este mundo utilitario. La acumulación sin la cooperación es un soledad y una forma especulación que ha caído en desuso. El seguro de vida convierte el trabajo, la habilidad y los conocimientos de todos en la garantía y utilidad de cada uno, y de este modo se transforma en el aliado indispensable de los hombres prácticos. 36 m.

AVISOS VARIOS HERRERIA.—SE VENDE UNA DE POCO CAPITAL, en la calle Pichincha núm. 999. 41 a 43.

ANTIGUA ESCOBERIA DE JUAN SAUTUBERI se ha mudado a la misma calle Suipacha 624. 31 a.

CASA DE CAMBIO y comisiones en general. Pasajes para Europa, Calle Chacabuco 192.—Pío Ayarza. 32 a 52.

CORREDOR DE AVISOS.—SE NECESITA EN esta administración; se pagará buena oferta. Ocurrir calle Belgrano 426. 41.

SOCIEDAD COSMOPOLITA DE OBREROS CURTIDORES.—La secretaria de esta sociedad se ha trasladado a la calle Progreso, 2019. 43.

AGRUPACIÓN CARLOS MARX.—La correspondencia a nombre de Antonio Chacon; Rioja 468, pieza 34.

UNION SOCIALISTE LES EGAX.—Se reúne todos los viernes a las 8 p. m. en el local: Pozos 1712.

AVISOS DE ADMINISTRACIÓN PARTIDO SOCIALISTA

Comité Ejecutivo del Partido. Secretaria: San Martín 119. Centro Socialista Obrero, Chile 1159. Club Verwärts, Riocón 1141.

Centro Socialista Universitario, Chile 1159. Centro Socialista de Barracas al Norte, Australia 1131. Club Socialista de Balvanera, Matheu 71.

Club Socialista del Pilar, Peña 727. Agrupación Carlos Marx, Rioja 468. Club Socialista de San Bernardo.

Les Egax, Pozos 1712. Agrupación Socialista 1º de Mayo, de Flores y Caballito, calle Morón entre Independencia y Sud América, Flores.

Agupación Socialista de Tolosa, calle 1 entre 35 y 36. Tolosa. Union Gremial obrera Socialista, Paraná. Club Socialista de Quilmes, Quilmes.

Club Socialista Obrero, San Antonio de Areco. Club Vorwärts, Balcarce 380 [Rosario de Santa Fé.] Centro Socialista Obrero, Tucumán.

Federación de Trabajadores de Santa Fé, calle Gobernador Crespo, esq. Jujuy, número 602. Centro Socialista Obrero, Córdoba. Club Socialista Obrero, Junín.

Centro Socialista del Tigre y San Fernando, Tigre. Centro Unión Gremial Socialista, Concordia [Prov. de Entre. Ríos].

FOLLETOS.—Se hallan en venta en esta administración los siguientes folletos: Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri 1.00. Los Investigadores por F. Turati 30.

La Moderna Lucha de Clases, por F. Turati 10. Bases Económicas del Derecho de Loria—traducción de A. Piñero 80.

¿Qué es el Socialismo? por Jose Ingenieros 50. El derecho a la pereza, por Lafarque 30. Estudio sobre el socialismo científico por G. Deville 30.

Observaciones sobre la cuestión social, por De Amicis 20. Ley de los salarios, por Julio Guesde 20. Socialismo utópico y Socialismo científico, por Engels 20. Fuerza y violencia, por J. Plechanov 20. Obreros y patronos, por Adrián Patroni 10. Del método científico, por Jdan B. Justo 10. S. Colombo—La libertae la morale nel socialismo 10. Se atienden pedidos por correo y se remiten franco de porte.

EL SOCIALISTA de Madrid. Órgano Central del Partido Obrero Español.—Se reciben suscripciones en la Administración de "La Vanguardia". Precio para la capital é íterior un peso moneda nacional por trimestre, y para el Exterior un peso veinte centavos. Pago adelantado. 37 p.

EL GRITO DEL PUEBLO de Montevideo. Periódico obrero. Administración Uruguay 355 — Montevideo. 38 p.

LA RIVENDICAZIONE.—Periódico socialista en idioma italiano —Aparece los sábados.—Precio de la suscripción: por trimestre, ps 1.50; por mes, 0.50; número suelto, 0.10.—Redacción y administración: calle Cuyo, 1817.

DIVERSIONES PÚBLICAS TEATRO DORIA —Compañía de óperas cómicas operetas.—Función todas las noches, Domingo dos funciones.